

Habla una madre de Plaza de Mayo

# Hay desaparecidos en Argentina que luego son presos reconocidos

II

El surgimiento del Movimiento de las Madres de Plaza de Mayo fue algo realmente espontáneo, que emergió de la necesidad, motivado en el drama de los desaparecidos. Lo que hoy es un conglomerado con una potente fuerza moral y política, se fue alimentando de casos como el que relata nuestra entrevistada.

"Yo sabía del Movimiento de Madres de Plaza de Mayo, en casa se hablaba de ello. Y justamente se hablaba de que era bueno de que yo me acercara a solidarizarme con ellas... Pero yo no me sentía capaz, porque me daba la impresión de que por más que dijera 'señoras, yo estoy con ustedes, yo siento su dolor' eran mentiras, yo no lo sentía, así como puede decirse yo siento un dolor en el alma..."

"Pero a raíz de que mi hijo desaparece... bueno, yo como toda madre creí enloquecer. Ya me estaba dejando morir tirada..."

"Entonces en casa empezaron a sacudirme, en una forma así de palabra, si eso era lo que yo pensaba hacer con la vida de mi hijo, solamente dejarme morir. Fue así como me acerqué al grupo de Madres de Plaza de Mayo, una tarde fui a decirles: 'Señoras yo sabía que ustedes existían, señoras, vengo a decirles que estoy sufriendo como ustedes por que mi hijo acaba de desaparecer... ustedes serían tan amables y tan buenas de recibirme... perdonenme, yo antes no me acerqué por cobardía, o por que creía que era hipocresía de mi parte, ahora no... estoy desecha, quiero luchar con ustedes, ¿me permiten?'... y así me integré".

**LES HACE UNA TARJETITA...**

¿Usted también hizo como todas las madres los trámites, fue a ver a los obispos?

"Todos, todos... fui a ver a monseñor Gracelli, y como todo... es mentira... Señor mío, usted descuenta que si es nada menos que vicario de la Armada!"

Pero, ¿qué les dice él?

"¡Ah, sí! Le hace una tarjetita, le hace un informecito con lo que usted le cuenta, le pregunta si tuvo alguna conexión con algún amigo, si alguien le llamó por teléfono, si alguien le dijo algo, si su hijo cayó, cómo cayó, con quién cayó, si algún compañero también, si algún hermano... todas esas preguntas que son una especie de cuestionario. El me mostró archivos terroríficos, de todas las denuncias que él ha recibido".

Este relato es cruelmente real. El obispo al cual las madres acuden en su angustia, se transforma en un interrogador más, en un averiguador de datos.

¿Y qué dice?

"Y que todavía no puede... yo le lloré de todas formas, hasta de rodillas me hincé ante sus pies, señor mío, pidiéndole solamente que me dijera que estaba vivo mi hijo y por qué se lo habían llevado".

**HAY QUE ESPERAR.**

¿Cuál fue su respuesta?

"Y, que él va a averiguar, que hay que esperar, que él también está atado de pies y manos, que él sufre con nosotras".

Quien eso les dice a las madres de secuestrados, no tiene reparos también en contarles "como si a él le hubieran contado" las barbaridades que los militares hacen con sus hijos, como por ejemplo, que los largan desde helicópteros a una laguna con cerdos salvajes...

"Me pidió bautizar a mi nieta, que nació después del secuestro de mi hijo. Y le dije: 'Sí, si usted me encuentra a mi hijo, sino no, ni usted ni nadie me bautiza a mi nieta. Usted quiere bautizarla, yo se la doy, pero contésteme primero: ¿Dónde está mi hijo?!, y dígame si vive... o si lo mataron ¿por qué? ¿y quién lo juzgó? ¿Quién lo mató?!... yo quiero saber".

La conversación se torna dificultosa, duramente trágica.

¿Tiene usted alguna noción de quién pueda ser...?

"No necesitamos que nos den nociones —interrumpe la madre—, él (Gracelli) también sabe, él dice 'ellos'..."

¿Y cuando dice "ellos" a quién se refiere?

(Riéndose). "A los mismos que le pagan el sueldo y lo tienen ahí como vicario de la Armada... es que usted las conclusiones".

Las conclusiones son obvias. Pero la madre es

locuaz y quiere transmitir toda su angustia, toda su indignación contenida.

"Bueno, en algunos casos están desaparecidos por el tiempo en que ya sabemos todos muy bien (y hace un gesto de castigo)... que es el paso previo, el tiempo que lo tienen confinado, el tiempo que lo quieren desgastar con las torturas. Entonces, luego de ese tiempo, a algunos los desgastaron, no todos, porque hay todavía vivos y firmes".

**ALGUNOS APARECEN...**

¿Quiere decir que algunos han aparecido?

"Sí, sí, sí, hay algunos que aparecen".

¿Y están bajo la condición de presos reconocidos?

"Ah sí, y están a disposición del Poder Ejecutivo, otros ya tienen condena, pero todos han estado previamente desaparecidos".

¿En el conjunto de las Madres de Plaza de Mayo, cuál es la idea del porqué sus hijos han desaparecido?

Bueno, hay de todas las formas de pensar. Hay opiniones de aquellas madres que no tienen ubicuidad o conciencia del problema, generalmente las muy ancianas, que en su vida, la palabra política, política en el sentido sano... también era una mala palabra.

"Y están las otras, que si saben bien. Mi hijo por ejemplo, tenía ideas políticas, era delegado de una fábrica, lo eligieron los compañeros, no se eligió él, porque lo estimaban, porque era un muchacho muy cabal, muy serio, muy querido, muy respetado... tan es así que hasta la empresa lo respetaba. Así que yo sé por qué se llevaron a mi hijo.

"Están los científicos, hay abogados... y por qué se llevaron a los abogados, ¿por defender presos políticos? Por qué se llevaron a los periodistas? ¿Porque querían hablar, querían opinar! ¿Por qué se llevaron a estudiantes? Porque entendían, estaban comprendiendo lo que iba siendo la vida política del país... ¿Por qué se llevaron a los obreros? ¿Por luchar por sus reivindicaciones! Todo tiene su razón de ser y las madres entendemos por qué.

EL DIA

## Otro reclamo

BUENOS AIRES, 14 de octubre (AFP).—Familiares de 26 ingenieros, 14 arquitectos y un geólogo desaparecidos en los últimos 4 años, tras ser capturados por grupos armados, dirigieron hoy una nota a la junta militar argentina pidiendo una urgente investigación para dar con el paradero y las situaciones física y jurídica de esas personas.

Los recurrentes señalan en su presentación que apelan al más alto cuerpo gubernativo "porque todas las gestiones que hemos hecho ante las autoridades nacio-

nales, militares y de la justicia han sido hasta ahora, lamentable e inexplicablemente, inútiles".

Los familiares de los desaparecidos afirman que "la mayoría de las detenciones fueron practicadas en los domicilios y/o estudios particulares de las víctimas o en lugares céntricos concurridos, con despliegue de armas automáticas y desplazamiento de vehículos con transmisores de radio y sirenas, sin matrículas n. patentes, por personal de civil y en algunas oportunidades de uniforme".